



## EL CONSEJO GENERAL DE COLONIAS POPULARES DE ACAPULCO (CGCPA) 1980-1982

*Juan Manuel Ramírez Sáiz*

A partir de 1927, la estructura económica, política y urbana de Acapulco está vinculada por completo a la actividad turística. El auge del turismo y el estancamiento de la agricultura en la Costa Grande y la Costa Chica o su desarrollo capitalista en la zona de Tierra Caliente convirtieron al puerto en el punto de destino de olas migratorias provenientes del propio Estado de Guerrero o de los circunvecinos. Los intereses de los grandes complejos hoteleros rigieron el destino de la ciudad apropiándose de la tierra mediante compras ventajosas o despojando y desalojando a los sectores populares de

sus lugares de asentamiento. El desarrollo anárquico de la ciudad y la gran especulación del suelo impusieron como única alternativa para los migrantes las invasiones y tomas de tierra en zonas de difícil urbanización y escaso o nulo valor comercial. La irregularidad en la tenencia de la tierra, la casi nula habitabilidad de las viviendas y la carencia de servicios básicos fueron la constante de las colonias populares.<sup>1</sup> Esta situación fue el caldo de cultivo de donde surgieron múltiples luchas urbanas desde la década de los cuarentas. Algunas de ellas fueron promovidas por organizaciones del partido oficial. Otras emergieron de manera independiente, pero terminaron siendo absorbidas, en su mayoría, por el sistema, a excepción de la Coalición de Organizaciones Revolucionarias y la Vanguardia Obrera Revolucionaria.<sup>2</sup> La historia de represión y desalojos aplicados a los sectores populares alcanzó su clímax en 1980 durante la gubernatura de R. Figueroa A., quien anunció el 10. de abril de ese año una medida sin precedentes en el urbanismo nacional (y tal vez mundial) al decidir el desalojo de 125,000 colonos del puerto acusados de contaminar la bahía. La acción era de tal envergadura que adquiría no sólo para Acapulco sino para el país el carácter de una estrategia urbana (los reacomodos masivos) de indudables consecuencias políticas. La respuesta de los pobladores fue inmediata (abril de 1980) dando lugar a Comités de Resistencia contra el Desalojo<sup>3</sup>, que cristalizaron en el Consejo General de Colonias Populares de Acapulco (CGCPA) el 14 de mayo del mismo año.<sup>4</sup> La movilización de masas que

1.- Se estima que el déficit de viviendas para 1982 simplemente por el crecimiento natural de la población sería de 13,692. Frente a esta situación, INFONAVIT construyó de 1978 a 1980 únicamente 1,892 viviendas.

2.- En la década de los 40, los pobladores de Icacos organizados en el Comité de Defensa de Acapulco lucharon para evitar el desalojo; en los 50's, los colonos de La Laja se movilizaron por la instalación de servicios bajo el liderazgo del "Rey" Lopitos; en 1974 y 1975, ocupantes de la colonia Mozimba fueron trasladados a la colonia Emiliano Zapata donde presionaron para obtener servicios. Estas acciones fueron llevadas a cabo bajo una dirección semi-caudillista. En 1977 se creó la Coalición de Organizaciones Revolucionarias (COR) integrada por colonos, vendedores ambulantes, trabajadores ambulantes, trabajadores de hoteles, restaurantes y otros servicios; esta organización tuvo una breve existencia, surgiendo posteriormente la Vanguardia Obrera Revolucionaria que agrupaba colonos, vendedores ambulantes y activistas de la Universidad. Véase F.A. Gómezjara: "Acapulco: el paraíso perdido" en *Rev. Habitación* No. 7-8, julio, diciembre 1982, p. 109, y

—N.R. Conde G.: *Algunas consideraciones sobre el desarrollo capitalista, la lucha de clases, la producción de estructura urbana y los procesos de urbanización en la región acapulqueña*, Tesis profesional, UNAM-FCPyS, 1982, pp. 69, 124, 147 y 149.

3.- El punto de apoyo del primer comité de resistencia fueron las colonias Alta Bellavista, Alta Cuauhtémoc y Mártires de 1968.

4.- El CGCPA es el resultado de la integración de 21 colonias independientes; destacan entre ellas, la 20 de Noviembre, María de la O., Cumbres de Figueroa, Guadalupe Victoria, 10. de Mayo, Alta Laja, La Villita, la Independencia y Mártires de 1968.

nalización casi exclusiva de financiamiento a la infraestructura hotelera, la ausencia e insuficiencia de servicios en las colonias y la urgencia de su instalación,

c) la resistencia *contra el desalojo* era el elemento articulador del programa; se trataba de detener el proyecto estatal y federal de reubicación de los colonos en Ciudad Renacimiento, y

d) las *demandas de orden político* planteaban no sólo el rechazo a la intervención policiaca y militar en las colonias sino también la libertad de los presos políticos, el subsidio a la UAG y la solidaridad con otros movimientos populares del país.

Si bien el CGCPA es un movimiento fundamentalmente de autodefensa y resistencia utilizó diversas *formas de lucha* que demostraron su capacidad de movilización. Las modalidades que adoptó la lucha fueron:

a) la *denuncia*: El movimiento desenmascaró, con abundancia de pruebas, la falsedad de las argumentaciones utilizadas por el gobernador R. Figueroa y de su aparato de planeación (FIDACA) sobre la contaminación de la bahía. Esta era ocasionada, supuestamente, por el fecalismo al aire libre y la basura acumulados en las colonias y que las lluvias arrastraban a las playas. La elevación de los índices de contaminación aún en época de vacaciones y durante el estiaje demostraban que no eran los colonos sus causantes. Igualmente la gran cantidad de petróleo, grasas y aceites existentes en las aguas tenían como origen exclusivo las embarcaciones comerciales (barcos de carga) y turísticos (cruceros, veleros, lanchas, etc.) que permanecían en la bahía largas temporadas. El desalojo, por tanto, no era tanto un plan fundamentado técnicamente en la eliminación de la contaminación sino, sobre todo, un proyecto político contra los sectores populares y a favor de los grandes consorcios hoteleros extranjeros y nacionales. Idéntica argumentación aplicaron los colonos a la cota o línea isobárica (225 mts. sobre el nivel del mar) que "imposibilitaba" la dotación de servicios en el anfiteatro. Hoteles y fraccionamientos turísticos como Las Brisas, colonias como la Azteca o unidades habitacionales como la Adolfo López Mateos e incluso algunas colonias del Anfiteatro disponían de ellos por encima de dicha línea.<sup>12</sup> Estas denuncias y argumentaciones se difundieron a través de los periódicos loca-

les (*Diario de Guerrero*) y nacionales (*Uno más Uno*, *Excelsior* y *El Día* principalmente) así como mediante volanteos, retenes y pintas.

b) *manifestaciones y marchas*: el Consejo de Colonias organizó varias movilizaciones masivas (mítines, manifestaciones, paradas cívicas) desde mediados de 1980 hasta 1982, tanto en Acapulco como en el Estado de Guerrero. El 19 de julio realizó un mítin frente a las oficinas de FIDACA. En particular la marcha que se realizó desde el puerto a Chilpancingo, del 25 al 30 de julio de 1980, logró la participación de 30 mil personas, La consigna fundamental durante el evento fue el cese al desalojo. El 28 de diciembre se efectuó una manifestación de más de 20,000 personas en la ciudad de Acapulco con idéntica consigna. Anteriormente, el 28 de agosto 1,000 colonos se trasladaron a la ciudad de México y efectuaron un mítin en el Hemiciclo a Juárez en demanda a la urbanización de las colonias del Anfiteatro. Al día siguiente, unos 300 colonos permanecieron 2 horas frente a Los Pinos, hasta que la policía los obligó por la fuerza, a retirarse<sup>14</sup>. La movilización fue, sin duda, uno de los recursos que, en mayor grado, utilizó el movimiento; ella demostraba en qué medida afectaba el desalojo a la población del puerto y la forma en que estaban dispuestos a defender sus lugares de asentamiento.

c) la *negociación*: el despliegue de masas sirvió al Consejo para abrirse las puertas a la negociación con el Estado.

La marcha a Chilpancingo, por ejemplo, terminó con una serie de acuerdos en los que el gobernador del Estado se comprometía a no utilizar la fuerza en contra de los colonos y a garantizar la intervención de éstos en los asuntos que les afectaran. Fruto de estos acuerdos fue la creación de una comisión bilateral (colonos-Estado) y la elaboración de un plan alternativo de urbanización en cuya formulación participaría el Consejo de Colonias. Estas negociaciones fueron posibles en 1981 con el nuevo gobernador, A. Cervantes Delgado, puesto que el anterior rechazó toda negociación.<sup>14</sup> Para ello, el CGCPA, apro-

12.- Desplegado del 15 de julio de 1980.

13.- Rev. *Punto Crítico*, septiembre 1980.

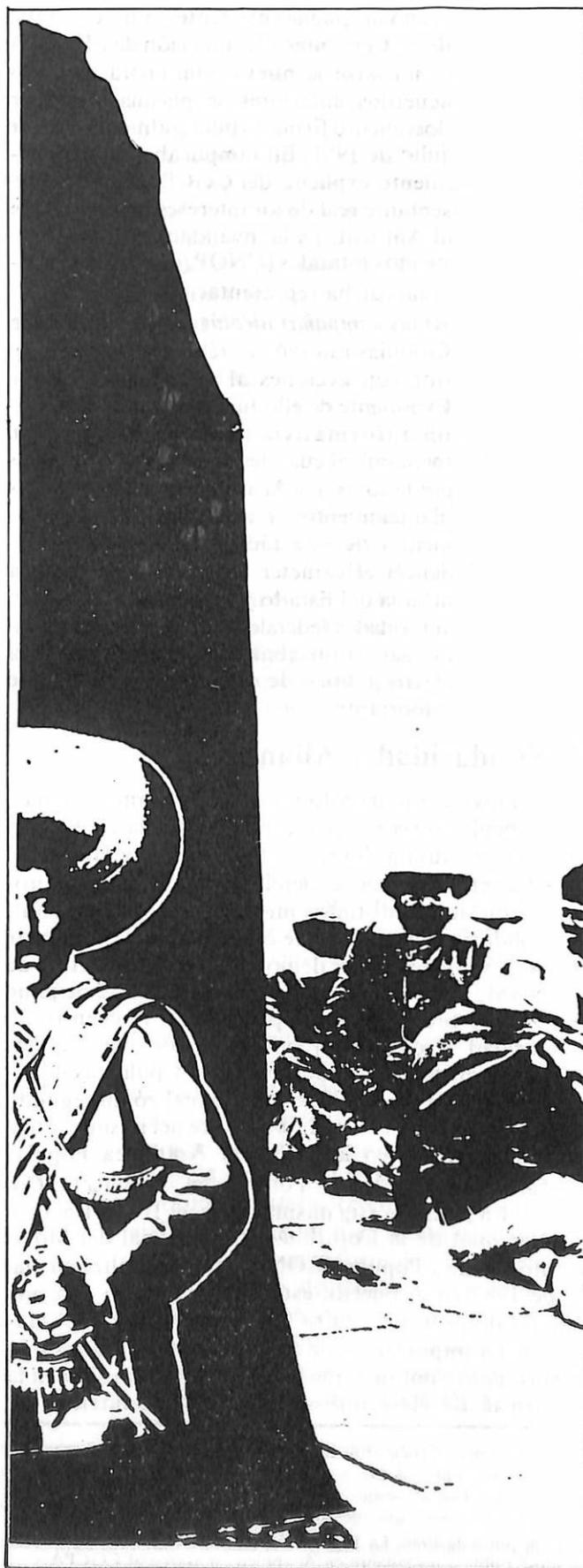
14.- El argumento que esgrimó R. Figueroa para rechazar la negociación fue que el CGCPA estaba dirigido por comunistas radicales.

Con el respaldo de las restantes fuerzas políticas locales y la solidaridad de algunas de carácter nacional, el CGCPA pudo enfrentar sus batallas más importantes. Evidentemente ellas giraron en torno a las condiciones del desalojo. En la negociación que tuvo en julio de 1981 con las autoridades estatales, se logró que las colonias que estuvieran asentadas por encima de la línea isobárica fueran reubicadas en el mismo Anfiteatro, aceptando los colonos la reducción de lotes y la redensificación de las áreas donde se realiza el reacomodo. Ello implicaba un cambio fundamental en la propuesta estatal de desalojo generalizado al Renacimiento. Al mismo tiempo, se convino la urbanización de dichas zonas. Indudablemente, el resultado mayor de la movilización fue (a pesar del número de familias reubicadas) el haber dificultado e impedido en parte la aplicación sistemática de las acciones urbanas que planeó FIDACA. Si éstas se hubieran llevado a cabo tal como fueron concebidas, las consecuencias habrían sido mucho más graves no sólo para los colonos de Acapulco sino de todo el país, ya que lo que estaba en juego era una política general de desalojos masivos. El campo de prueba indicó al Estado los problemas políticos y sociales a los que podría enfrentarse.

El segundo efecto importante del movimiento fue haber logrado neutralizar (sobre todo en 1980 y 1981) a las organizaciones de la CNOP a las que ya se aludió.<sup>18</sup> Ello demostró las limitaciones (desde el punto de vista político, ideológico y orgánico) de estos aparatos de mediación, manipulación y control de masas, mientras existe una fuerte movilización independiente.

Finalmente, es indudable el impacto que el CGCPA tuvo en la reactivación e impulso a los movimientos populares y, en general, a la politización de las colonias del puerto. Un aspecto clave de esta educación política fue evidenciar el carácter clasista y falta de fundamentación técnica de la política urbana del Estado. Por otra parte las vinculaciones que supo establecer con otros movimientos de colonos a nivel nacional incrementaron la articulación entre ellos.

La respuesta del gobierno estatal y municipal a la organización y movilización independientes de los colonos fue la amenaza, el despliegue y alarde de fuerza y la represión dentro de las colonias y particularmente con sus dirigentes.<sup>19</sup> R. Figueroa introdujo con frecuencia



18.- N.R. Conde G. *o.c.* p. 146.

19.- El 12 de julio de 1980 más de 400 agentes se presentaron en la colonia La Laja vestidos de civil acompañando a funcionarios de FIDACA. El 18 de Mayo de 1981 cientos de policías derribaron más de 40 viviendas en la colonia Icacos, agredieron a los colonos y colocaron un cerco en la colonia. Véase *Rev. Punto Crítico*, agosto 1980 y septiembre 1981.

En julio de 1980 en la colonia María de la O. los "censores", pistola en mano, golpearon a 2 jovencitas y a 3 niños por arrancar de las paredes de su casa la propaganda colocada por FIDACA. *Uno más Uno*, 15 de julio de 1980.

Las amenazas y represión física fueron también aplicadas en la colonia Independencia, Mártires de 1968, Hermenegildo Galeana, Alta Costa Azul y otras. Véase periódico *Resistencia*, órgano oficial de información del CGCPA, No. 1, p. 3.

impulsó el Consejo, constituye sin duda ninguna, uno de los acontecimientos políticos más importantes en la historia de Acapulco en los últimos años.<sup>5</sup> El CGCPA logró convertirse en un real grupo de presión y de representación ciudadana independiente frente a la política urbana del Estado de Guerrero, dirigida por el Fideicomiso Acapulco (FIDACA).

## 1. Base y fuerza social

El CGCPA está integrado por una base social heterogénea:<sup>6</sup>

a) proletariado calificado: mecánicos, electricistas, carpinteros, albañiles, soldadores, plomeros, etc.; este grupo es minoritario en las zonas populares de Acapulco;

b) proletariado no calificado de bajos ingresos: peones, ayudantes, chalanos, etc., ocupados principalmente en la construcción y que alternan su situación de trabajadores en activo con la de desempleados o subempleados.

c) semisalarizados no calificados: costureras, empleados eventuales de comercios, trabajadoras domésticas, estibadores, etc.

d) trabajadores del sector servicios (hoteles, restaurantes, discotecas, etc.): meseros, garroteros, cantineros, lavanderas, barrenderos, recamareras, jardineros, etc.,

e) trabajadores por cuenta propia: vendedores y fotógrafos ambulantes, boleros, etc.,

f) lumpenproletariado: prostitutas, gigolos, padrones, vagabundos, pordioseros, etc.

Lo anterior indica que la composición social de las colonias es interclasista, de clases dominadas, con mayoría del sector ocupado en la prestación de servicios. El neto predominio de las actividades turísticas en la estructura económica del puerto ha ocasionado una insuficientemente composición de las clases sociales, lo cual ha incidido en la naturaleza y carácter de los movimientos urbanos locales<sup>7</sup> así como en sus nexos con el movimiento obrero.

El Consejo de Colonias alcanzó pronto un importante grado de organización; la base del mismo se consolidó integrando a los colonos en tareas colectivas principalmente de autodefensa. Los colonos mostraron en ellas disciplina y combatividad.<sup>8</sup> El eje de la organización

es una estructura democrática y asambleísta en la que las decisiones se toman a través de la participación de las mayorías en las reuniones y en las acciones que se llevan a cabo. Las redes vecinales y el trabajo comunitario realizado previamente por las colonias independientes facilitaron la creación de esta estructura organizativa.

En la ideología del movimiento confluyen los planteamientos de diversas corrientes de la izquierda independiente y partidista. La relación de CGCPA con los partidos fue amplia. Al interior del Consejo era conocida (a través de activistas y cuadros) la presencia del PCM, PMT y el PST y de la Corriente Socialista (CS) y la Asociación Cívica Guerrerense (ACG). De hecho, los colonos eran en Acapulco una de las bases fundamentales de las organizaciones políticas de oposición al sistema. El PCM participó en el movimiento como tal y en algunas colonias de base como la 20 de Noviembre, María de la O y Guadalupe Victoria.<sup>9</sup> El PMT ocupó, al inicio al movimiento, posiciones claves que fueron posteriormente asumidas por otros grupos políticos. La posición del PST se considerará más abajo cuando se analice la relación del Consejo con el Estado. Por lo que se refiere a las corrientes políticas, la influencia de la ACG es común de varias colonias del puerto. Por su parte, la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) (de la que forma parte la ACG) ha incluido en su declaración de principios los problemas de tierra, vivienda y servicios públicos.<sup>10</sup> Estas diferencias han ido superándose, de manera parcial, en la medida en que se priorizaron aquellos principios y demandas generales que permitían mantener la unidad del movimiento y la efectividad de sus acciones.

## 2. Programa y formas de lucha

El programa de lucha del Consejo gira en torno a 4 ejes: a) no al desalojo, b) sí a la urbanización en las colonias populares del anfiteatro, c) alto a la represión de los colonos y d) por la regularización de la tenencia de la tierra.<sup>11</sup> En otros términos, incluye tanto demandas relacionadas con el consumo o reproducción de la fuerza de trabajo como de orden político y el uso de la ciudad; en particular, se planteaba:

- a) respecto del *suelo urbano*, se condenaba la alta especulación y el despojo que los hoteleros y funcionarios públicos aplicaban en la ciudad; y se reivindicaba la legitimidad de la propiedad por parte de los colonos,
- b) en relación a los *equipamientos de uso colectivo* no turístico, se evidenciaba la ca-

6.- N.R. Conde G. o.c. pp. 147-151 y E. Valencia: "Turismo, urbanización y marginalidad", en *Rev. Habitación*, No. 7-8, julio-diciembre, 1982, p. 86.

7.- A. Mercado: "Crisis económica y despliegue del movimiento urbano popular en México", en *Testimonios UAG* No. 1, 1983, pp. 52-53. En 1970 el 59.5% de la PEA declaró ingresos inferiores al salario mínimo. Según la Dirección de Acción Social de FIDACA, la mayor parte de los colonos no tiene trabajo fijo, es decir, son eventuales: meseros, peones, vendedores ambulantes, etc. Y la mayoría de los colonos del Anfiteatro son migrantes del propio Guerrero y, en segundo orden, de Oaxaca, Michoacán, Edo. de México, Morelos y Aguascalientes (Datos de 1980).

8.- *Rev. Punto Crítico*, diciembre 1980 y septiembre 1981.

9.- N.R. Conde G. o.c., p. 152.

10.- ACNR. *Declaración de Igualdad*, 31 de Enero de 1983.

11.- Véase desplegado del CGCPA publicado en *Uno más Uno*, 15 de julio de 1980.

vechó las pugnas existentes entre el equipo de A. Cervantes y la dirección de FIDACA al iniciarse la nueva administración. Los acuerdos anteriores se plasmaron en un documento firmado bilateralmente el 20 de julio de 1981. Ello implicaba el reconocimiento explícito del CGCPA como representante real de los intereses de los colonos al Anfiteatro y la invalidación de los organismos estatales (CNOP, etc.) que se atribuían dicha representación.

d) las *campañas ideológicas*: el Consejo de Colonias reforzó sus tácticas hacia el exterior con acciones al interior del mismo. Exponente de ello fue la creación del órgano informativo titulado *Resistencia* mediante el cual deban conocimiento a los pobladores y a la opinión pública de sus planteamientos y acciones. Parte fundamental de esta táctica fue poner en evidencia el carácter de clase de la política urbana del Estado y la represión que tanto autoridades federales, como estatales y municipales utilizaban contra los colonos. El efecto político de esta forma de lucha fue importante.

### 3. Solidaridad y Alianzas.

El movimiento de colonos evitó el aislamiento, buscó la vinculación con otros sectores en lucha y solicitó el apoyo a su causa a diferentes fuerzas democráticas del país. La represión que se ejercía contra el Consejo provocó protestas en distintos medios y despertó una amplia solidaridad por parte de organizaciones populares de masas y universidades democráticas (Arquitectura de la UNAM, UAG, etc.), durante los días 13 a 15 de junio de 1980, se promovió en el puerto un "Encuentro de Solidaridad Nacional" al que asistieron más de cincuenta organizaciones independientes y políticas de toda la República<sup>15</sup> y en diciembre se realizó un segundo encuentro. Los días 10 y 11 de octubre del mismo año se celebró en Acapulco la "Primera Asamblea Popular Estatal de Organizaciones Políticas en Apoyo a los Colonos". En razón de esta misma causa, el Tercer Encuentro Nacional de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) se realizó en mayo de 1982 en el puerto; este evento finalizó con una marcha de protesta contra la política urbana del Gobierno. La importancia de estos hechos estriba no sólo en el respaldo político que recibía el Consejo sino en la conciencia de clase que se impulsaba al interior del

movimiento popular en el país, así fuera en torno a posiciones fundamentalmente defensivas.

Debido a la estructura económica del puerto (escasa producción industrial) y a la captación de la mayoría de los sindicatos locales<sup>16</sup>, la vinculación del CGCPA con el movimiento obrero fue reducida a nivel local. Sin embargo, su lucha recibió el apoyo de sindicatos nacionales tales como el SUNTU, así como de corrientes sindicales del SNTE y numerosas secciones de sindicatos nacionales independientes. No obstante lo anterior, estos nexos no adquirieron el carácter de vinculaciones permanentes. El movimiento urbano estuvo articulado a nivel local con la universidad y el movimiento estudiantil y, en una dimensión nacional, con el movimiento urbano popular y su expresión orgánica: la CONAMUP. El Consejo de Colonias forma parte, como miembro, de este frente de masas.

### 4. Las respuestas del Estado y la negociación.

El gobierno estatal utilizó, desde el inicio del proyecto (1979) todos los recursos a su alcance para imponer su proyecto de desalojo. A fin de que éste fuera aceptado por los colonos movilizó a sus organizaciones e instancias de masas afiliados al PRI en el Municipio de Acapulco tales como el Comité Municipal de la CNOP, la Alianza Popular de Barrios y Colonias, la Procuraduría de Colonias Populares, el Frente de Inquilinos y el Comité Municipal de la CTM. La división interna existente entre estos aparatos del Estado, la corrupción de sus líderes y el desprestigio de que eran objeto entre los sectores populares hicieron que su presencia e intervención ante los colonos provocaran mayor rechazo hacia la propuesta del Estado. Ante la inoperancia de esta medida, el Estado utilizó al Partido Socialista de los Trabajadores (PST) como carta alternativa para lograr el mismo objetivo. En una conferencia de prensa realizada con la presencia de colonos y el Gobernador, este partido (atribuyéndose sin ninguna la base, representación del (CGCPA) se comprometió a lograr y negociar el desalojo<sup>17</sup>, esta maniobra del PST provocó el repudio de los colonos y fue considerada como una traición. Su efecto fue el contrario al esperado, es decir, la integración y consolidación del movimiento. Por lo que se refiere al PST demostró una vez más, el papel que juega como factor de división de las organizaciones independientes y medio para su cooptación y (a veces) incorporación al PRI o a su política.

15.- Al evento participaron los principales organismos de masas a nivel nacional y las colonias y movimientos urbanos más representativos del país. Los asistentes y organizaciones fraternas firmaron un desplegado de apoyo que fue publicado en el periódico *Uno más Uno* el 11 de junio de 1980. La Federación Estudiantil Universitaria Guerrerense publicó un volante en Acapulco en apoyo al CGCPA.

16.- La mayor parte de los trabajadores del sector turístico de Acapulco (hoteles, restaurantes, discotecas, etc.) están afiliados a la CTM; tanto esta confederación como la Confederación Regional Obrera y la Federación Sindical de Trabajadores Independientes se caracterizan por actuar en contra de los intereses reales de los trabajadores. Esta situación dificulta la vinculación entre movimiento urbano y movimiento obrero en Acapulco.

17.- Rev. *Punto Crítico*, Julio 1980.

en las primeras a la policía judicial y montada e incluso a soldados para obligarlos a firmar documentos en los que se comprometieran a ser reubicados en El Renacimiento. Otro tipo de represión utilizado contra los colonos fue el corte de servicios (como el de la luz en Palma Sola y del agua) y el retiro del servicio urbano de transporte en varias colonias. Únicamente cuando las manifestaciones masivas de la población demostraron al gobierno del Estado la impopularidad de sus medidas, redujo las maniobras represivas, particularmente al asumir la gubernatura A. Cervantes D. Sin embargo, la tregua fue corta y el actual gobernador recurrió de nuevo a la intimidación y la fuerza.<sup>20</sup> Por otra parte, no ha dado cumplimiento a los acuerdos pactados y firmados por él en julio de 1981. El CGCPA aprovechó el desfile oficial del Día del Trabajo para incorporarse a él llevando pancartas donde se manifestaba la violación del convenio y la nulificación de la comisión bilateral acordada.<sup>21</sup>

Resulta prematuro hacer un balance de esta experiencia de movilización popular. Ello es particularmente problemático, cuando no existe información confiable acerca del número de colonos que fueron reubicados en Ciudad Renacimiento (22). Es sabido que un porcentaje no precisable de habitantes de este asentamiento no provienen del Anfiteatro. Sin embargo, un hecho a su favor es que (a pesar de todos los problemas urbanos y sociales existentes en la nueva "ciudad") ésta se encuentra habitada en su mayor parte. El Estado utiliza a la población ahí radicada como base de apoyo a sus campañas y acarreo y el distanciamiento entre ellos y los colonos que permanecen en el Anfiteatro es evidente. Ello implica que el gobierno de Guerrero ha conseguido tres objetivos:

- a) reubicar a un buen número de colonos en El Renacimiento,
- b) dividir al movimiento urbano popular de Acapulco, y
- c) contar con contingentes populares para sus movilizaciones desde el nuevo asentamiento, cuando la efectividad de sus órganos de masas se iba debilitando.

Los factores que facilitaron el logro de éstos propósitos, fueron indudablemente: el escaso desarrollo de la estructura de las clases subalternas en Acapulco, la política represiva que aplicó sistemáticamente R. Figueroa hacia las mayorías en el Estado de Guerrero y en el puerto, el apoyo irrestricto otorgado a los intereses del capital turístico implantado en la ciudad y el respaldo que esta estrategia tuvo por parte de los poderes centrales. Esta combinación de elementos impedía objetivamente el avance de cualquier lucha popular. Una vez más, se confirma que el Estado mexicano cuenta todavía con amplios recursos para manipular, controlar y reprimir las organizaciones y causas independientes.

Por lo que se refiere al CGCPA, subsiste un movimiento que integra todavía 28 colonias del puerto. Des-

pués de la fase de importantes movilizaciones de masas, de la reubicación de varias colonias y del estancamiento de las negociaciones con el gobernador y el presidente municipal, las condiciones objetivas para hacer avanzar su causa han cambiado notoriamente. La lucha contra la política urbana antipopular de las autoridades locales, estatales y federales se realiza en condiciones notablemente desfavorables. Esta situación está siendo altamente desgastante para el movimiento. Por otra parte, el avance organizativo de la ACNR se tradujo en diferencias con algunas fuerzas políticas del Consejo, como recientemente sucedió con el PSUM. Por ello el reto principal consiste actualmente para el CGCPA en mantener las fuerzas y plantear alternativas a las demandas formuladas por los colonos, que sean viables en el actual contexto económico y político tanto local como nacional. Los programas de lucha que se definan para alutinar y conservar la combatividad y conciencia política de los integrantes del movimiento se enfrentan a dificultades no resueltas. Ahora se trata no sólo de evitar un desalojo (que seguramente continuará a través de diferentes cauces-regularización, impuestos, pagos por introducción de servicios, etc.) sino de consolidar un movimiento sobre bases en parte nuevas. Es decir, de una fase fundamentalmente defensiva y de denuncia debe pasarse a otra de carácter propositivo y consolidador del espacio social, urbano y político que todavía se encuentra controlado por las colonias. Sin embargo, a reserva de la evolución que acuse el Consejo, ha sido un mérito indudable suyo haber logrado la movilización de masas más importante en la historia de las luchas populares del puerto de Acapulco. ■

20.- El 28 de abril de 1982, 300 policías preventivos destruyen diez viviendas en la colonia Lázaro Cárdenas e intentaron secuestrar a los dirigentes, lo cual fue impedido por los habitantes. En abril de 1982 se construyeron casetas policiacas en el Anfiteatro y se enviaron patrullas para atemorizar a los colonos. *Uno más Uno*, 8-IV-82 y 28-IV-82.

21.- *El Día*, 2 de mayo de 1982 y desplegado del CGCPA el 10 mayo de 1982 en *Uno más Uno*.

22.- Los colonos reubicados pertenecían, entre otros, a las siguientes colonias: Balcones de Costa Azul, Hermenegildo Galeana, Alta Icacos, Praderas de Costa Azul, etc. Véase N.R. Conde G. o.c. p. 146.